

DISCUSION SOBRE UNA RESEÑA DE "ASIR"

Del Sr. Washington Lockhart

No creamos útil ni oportuno, en general, que el escritor polemice con sus críticos; pero circunstancias conocidas de nuestro medio, obligan casi siempre a violar esa norma ideal. Si descartáramos, en efecto, el coro lamentable de los elogios intercambiables que se estilan en ciertos círculos, no se despertarían otros ecos que los de alguna voz aislada, a cuyo sentido de la responsabilidad queda sometido, sin apelación, el trabajo del que escribe.

El Sr. Trajtenberg comenta en la última MARCHA el N.º 37 de "Asir", pero para desgracia nuestra no parece, si no fuera porque menciona nuestro nombre, que estuviera hablando de nosotros. Sirva como ejemplo el modo como encara mi artículo "Elogio a la simplicidad".

Luego de declarar "aceptable" mi posición, el Sr. M. T. señala tres defectos que "conspiran contra el éxito" (éste clisé, no es, por cierto, de aquellos que allí acepto o recomiendo) de mi artículo.

1º: Mi "dogmatismo", punto éste que no me corresponde discutir, sobre todo porque dicho crítico se limita a mencionarlo. No me asombra, sin embargo, esa clase de imputaciones, habida cuenta de la metulosa (en su cabal sentido) enumeración a la que suele limitarse todo trabajo literario entre nosotros; rigor, objetividad, etc., son valores cuya exaltación oculta, en nuestro medio, el temor de "jugarse" en una afirmación determinada; toda decisión en este sentido, aparece entonces como limitación ingenua o "dogmatismo" irresponsable.

2º: "El ejemplo ofrecido, que tiene poco o nada que ver con la literatura". Esta afirmación sólo podría explicármela en quien se hubiera limitado a leer

el título de mi artículo. En efecto: yo mismo soy quien repite varias veces que Ribero no tiene nada que ver con la literatura; si algo me propuse mostrar en mi artículo, es precisamente la futilidad y desviación que suele importar ese afán de "literatura" a toda costa; digo allí expresamente que "no pienso que haya que escribir como Ribero"; señalo solamente la virginidad irrefutable de una experiencia "rudimentaria", como vía abandonada ya sin remisión posible; digo, sin dejar lugar a dudas, que esa "inconciencia es incompatible con lo que ya sabemos", y lo único que predico (para usar una expresión excesiva de Trajtenberg) es que "nuestra conciencia se vuelva digna de esa inconciencia", no para imitar-

la, lo cual sería un nuevo subterfugio de la conciencia, sino para restablecer el valor humano y la entereza moral que aquella "inconciencia" sabía respetar y enaltecer. Si la de Ribero no es, pues, "literatura", eso confirmaría su adecuación con mi tesis; adecuación que sin embargo Trajtenberg desconoce, distraído extrañamente del sentido central de mi trabajo.

3º: Por último, Trajtenberg me acusa de "no predicar con el ejemplo", con lo cual ratifica su imperdonable distracción. Mal podría pretender yo ser un ejemplo de una simplicidad de la cual solamente trato de volverme digno, y no, —repito lo que allí dije— "mimando una inconciencia incompatible con lo que ya sabemos", sino por el atajo de esa conciencia ineludible de hombre que debe entenderse con una "cultura" pródiga en encrucijadas.

No es tampoco correcto mutilar alguna de mis frases, eliminando, en el primer ejemplo, aquellas palabras intermedias ("simplicidad, no simpleza"), en las que esa frase descansaba y se afirmaba, con lo que el transcriptor acentúa una complejidad que no lo es tanto, fundiendo dos frases en una sola. Igualmente infeliz es el segundo ejemplo, con el cual, —cediendo a la improcedente tentación de ridiculizar lo que se critica— se me reprocha el llevar las "metáforas al gallinero"; si se me ocurrió internarme en dicho gallinero, ha sido en la ilustre e inmerecida compañía de Verlaine, cuyos versos —sería increíble que T. los desconociera, siendo, como lo son, pasto de innumerables manuales— "prends l'éloquence et tords-lui son cou", aluden inequívocamente a un gallo propiciatorio (en último caso, según la arriesgada opinión de Salinas, se trataría de un cisne); fué pues Verlaine quien me abrió las puertas de ese gallinero.

Resumiendo: tiene que resultar molesto, para quien se expone a escribir entre nosotros, que el único crítico que nos concede su atención —cosa que en verdad agradecemos— nos tergiverse tan radicalmente. El resto de dicha crítica nos merecería otras observaciones; sólo mencionaremos la más importante. Se da a entender que el valor de una revista se rige por dos notas esenciales: la de difundir en el extranjero características uruguayas (lo que Asir satisfaría) y la de servir de "posible consulta posterior" confundiendo tal vez literatura con filatelia. Asir no se entusiasma de ningún modo ni con una nota ni con otra; con que nos lean en el Uruguay y en el año que corre, estamos llenando, con creces, la máxima aspiración de toda revista uruguaya. Digamos, de paso, que se nos achaca una predilección por nuestros "valores literario-rurales", que no incluimos, en verdad, entre nuestros prejuicios; Asir no tiene la culpa que un Da Rosa (cuyo último relato se menosprecia con evidente injusticia), un Porta, etc., cultiven ese género con la eficacia que se sabe; no cultivamos ninguna clase de exclusividad en cuanto a tema o procedencia, aunque tampoco, pese a lo que sugiere T., descansamos en nuestras buenas intenciones con menoscabo del decoro literario. Quede dicho, todo lo que antecede, sin ánimo de inaugurar polémicas difícilmente fructuosas; tampoco me impulsa defender una personalidad lite-

raria que no me interesa ni ostentar ni poseer, sino ideas que, según, creo entrañadamente, merecen ser tratadas con más cuidadosa consideración.

W. LOCKHART

Respuesta

N. de la R. — Puede suponerse que la nota del Sr. Washington Lockhart no aspira a la objetividad. No se le puede reprochar, en ese caso, que tergiverse la reseña de M. T. sobre Asir publicada en MARCHA (junio 10) y que le suponga intenciones que no es posible documentar e ignorancias que es fácil refutar. Pero como el Sr. M. T. aspira a la objetividad (a la que cree compatible con el jugarse, y con el ser lúcidamente responsable de lo que se dice y escribe) quiere señalar tres cosas:

1º) En su artículo sobre "Elogio a la simplicidad" (p. 20) dice el Sr. Lockhart refiriéndose a Orlando Ribero —cuyo libro Recuerdos de Paysandú (1901) pretexto el elogio—: "un hombre a quien nos animamos a llamar, sin impropiedad, un verdadero poeta, o mejor un poeta verdadero, porque todo en él es verdadero". Esta frase no está sola. En la página 13 apunta: "Como en las epopeyas antiguas, narrador y lector se sienten inmersos en la misma atmósfera vital, de la que el narrador no busca desprenderse exhibiendo dotes de virtuoso." Y en la página 17 cita la aparición en el relato de la Sra. Rosa Rey de González y dice: "Empuñando su palo de escoba, aquella mujer adquiere una dignidad épica que por cierto no alcanzan otras como, pongamos, la aparatosa Libertad de Delacroix, ascendiendo a la barricada con la abusiva teatralidad de su gesto y de su indumentaria convencional." ¿Acaso el Sr. Lockhart no advierte que es imposible compa-

rar una obra no literaria como las memorias de Ribero con cualquier epopeya antigua, obras de arte literario, de elaborada concepción estilística, de recetas convencionales? ¿Acaso no comprende que el cuadro de Delacroix es una alegoría de la Libertad y no una reproducción realista como la Sra. Rosa Rey de González en las páginas de Ribero? ¿De qué sirve comparar cosas incompatibles? Frases como éstas, entendido tono del artículo y los ataques a estilistas foráneos y locales, demuestran que el Sr. Lockhart concede a Ribero virtudes literarias. Que esto se encuentre en contradicción con la misma tesis de su artículo —como denunció el Sr. M. T. en MARCHA— no es culpa del cronista y sí del Sr. Lockhart.

2º) La publicación en una misma entrega de Asir (la que suscita estas aclaraciones) de tres únicos relatos, los tres de ambiente rural, justifica que el cronista haya señalado la predilección de la revista por los valores literario-rurales de nuestra literatura.

3º) El verso de Verlaine que cita el Sr. Lockhart nada dice de aves. Como ya ha explicado Pedro Salinas en Literatura española siglo XX (1941, pág. 101) el poeta francés se refería al concepto abstracto de elocuencia. Quien introduce un ave es el mexicano Enrique González Martínez en su soneto contra el cisne de Darío:

Túrcele el cuello al cisne de
lengañoso plumaje

Esto también lo aclara Salinas que se merece más atentos lectores.

Se debe agradecer al Sr. Lockhart que no haya encontrado ninguna tergiversación en los elogios al restante material de la revista.

M. T.

SUREÑA OFRECE

Importantes Obras Españolas

- | | |
|---------------------|--|
| GIL MUNILLA, O | —El Río de la Plata en la Política Internacional. |
| MAGARINOS DE MELO | —La Política Exterior del Brasil y las Intervenciones Extranjeras en el Río de la Plata. |
| KONETZKE, R. | —La Emigración Española al Río de la Plata durante el Siglo XVI. |
| ESCALONA RAMOS, A. | —Una Interpretación de la Cultura Maya. |
| GALINO, M. A. | —Sarmiento, Feijoo y Jovellanos Ante la Educación Moderna. |
| SPRANGER, E. | —Psicología de la Edad Juvenil. |
| ALLISON PEERS, E. | —San Juan de la Cruz Espíritu en Llama. |
| BAQUERO GOYANES, M. | —El Cuento Español en el Siglo XIX. |
| BALAGUER, J. | —Apuntes para una Historia Pro-sódica de la Métrica Castellana. |
| DE SOBRINO, J. | —Estudios Sobre San Juan de la Cruz y Nuevos Textos de su Obra. |
| HATZFELD, H. | —El Quijote Como Obra de Arte del Lenguaje. |
| VILANOVA, A. | —Erasmo y Cervantes. |
| BUHLER, K. | —Teoría del Lenguaje. |
| CASARES, J. | —Introducción a la Lexicografía Moderna. |
| DIEZ ECHARRI, E. | —Teorías Métricas del Siglo de Oro. |
| FARINELLI, A. | —Poesía y Crítica. |

Cuadros Modernos - Cerámicas

Pedidos Individuales a Todo el Mundo

S. A. PRODUCTORA ARTISTICA SUREÑA

Palacio Salvo-Subsuelo

Teléfono: 9 05 27

LIBROS BARATOS

\$ 1.95

CUERPOS Y ALMAS, CONFLICTO HUMANO, PORQUE NO SABEN LO QUE SE HACEN, EL ELEGIDO, EL CORAZON PURO, UNA ESCLAVITUD DE NUESTRO TIEMPO de M. Van Der Meersch — EL HOMRE MEDIOCRE, EMILIO BOUTROUX, LA CULTURA FILOSOFICA EN ESPAÑA, LOS TIEMPOS NUEVOS, EL LENGUAJE MUSICAL, LAS FUERZAS MORALES, LA SIMULACION EN LA LUCHA POR LA VIDA de José Ingenieros — TIENDA CENTRAL, LA CARRERA DE DORIS HART, UNA NOCHE EN EL TROPICO, GRAND OPERA, EL ULTIMO DIA, REUNION EN VIENNA, HELENA, LAS DANZAS DE INA RAFFAY, RETORNO AL AMANECER, SENTENCIA SECRETA de Vicki Baum — UNA HIJA DE LAS NIEVES, AVENTURA EN LAS ISLAS SALOMON, LA EXPEDICION DEL PIRATA, EL MEXICANO de Jack London — A LA DERIVA, TRES CAMARADAS de Erich M. Remarque — A LA DERIVA, FELIZ, MI TIO SPENCER de Aldous Huxley — EL SALVAJE, ANACONDA Y OTROS CUENTOS, HISTORIA DE AMOR TURBIO, PASADO AMOR de Horacio Quiroga — CALIDOSCOPIO EN K, LAS AVENTURAS DE UN MALETIN NEGRO de A. J. Cronin — ENSUEÑOS, DEMIAN de Herman Hesse — LA HECHICERA DE CASTILLA, EL TIO MOISES, EL REGRESO DE JAIM LEDEBER de Schalom Asch — LAS DIOSAS MINERVA, EL ANGEL AZUL, LAS DIOSAS VENUS, LAS DIOSAS DIANA de Heinrich Mann — LA MARAVILLOSA AVENTURA, LECCIONES DE AMOR, MOISES Y EL SEÑOR LEVI de Pflügel — LA MASCARADA, LOS SUEÑOS DEL HARAGAN, EL ENGAÑO de Alberto Moravia — LOS ESTRAGOS DE LA CHINA, LA JIRafa BLANCA de Emilio Salgari — LOS NOR-TRAMERICANOS EN SU SALSA, LOS EXTRANJEROS EN LA ISLA de George Mikes — TRES INGLESES EN ALEMANIA, DIVAGACIONES DE UN HARAGAN de Jerome K. Jerome — EL OSTRO DE LA MUJER, LOS DIAS DEL HOMBRE del Dr. Besançon — LOS ROUGON-MACQUART de Emilio Zola — LA MEDICINA VISTA DE REJOJO, CUENTOS DE CHAMICO de Chamico — LAS TABLAS DE LA LEY de Thomas Mann — ANTOLOGIA, MI PADRE de Leopoldo Lugones (Hijo) — INOCENCIA O LA VIRTUD, ZAMENHOFF de A. López Luna — ANTERO EL DERROTADO, JUERGO PELIGROSO, de Mika Waltari — PLACERES VICIOSOS, LOS COSACOS de León Tolstói — UN INVIERNO EN MALLORCA, ELLA Y EL de Jorge Sand — CLEMAMBAULT, PEDRO Y LUCIA de Romain Rolland — LA SEÑORITA DE COMPAÑIA de Xavier de Montepin — EL JOBOADO de Paul Féval — UNA HISTORIA DE DOS CIUDADES DE CARLOS DICKENS — LOS TRES MOSQUETEROS de Alejandro Dumas — UNA CIUDAD FLOTANTE de Julio Verne — AZUCENA de Carlota M. Braeme — AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE de Daniel de Foe — PAGINAS CONFIDENCIALES de Domingo F. Sarmiento — MEMORIAS Y EPITOLARIO INTIMO de Carlos Darwin — PAGINAS DE UN ESTADISTA de Bernardino Rivadavia — CIENCIA Y MORAL de Berthelot — INFLUENCIA DE LA REVOLUCION DE AMERICA SOBRE EUROPA de Condorcet. Y 300 TITULOS MAS QUE HAY

EXPOSICION

GALERIA LIBERTAD

PLAZA CAGANCHA - MONTEVIDEO